

reconstruye su sentido para la enseñanza y el aprendizaje para las transformaciones sociales.

Un buen programa de estudios para la educación a distancia revela contenidos actualizados y enfoques novedosos, reconoce conceptos relevantes de un campo y plantea o desarrolla polémicas y reflexiones.

Hoy los soportes cambiaron en el mundo, pero dan cuenta de nuevas posibilidades para la comunicación, los que no representan un modelo rígido sino que está en permanente ajuste.

Es muy importante además tener en claro la complejidad de conocer la necesidad de brindar espacios para la reflexión sea en encuentros, en situaciones o en experiencias variadas. Adaptarse a los desarrollos tecnológicos implica capacidad para identificar y desplegar actividades cognitivas nuevas, en tanto las tecnologías van generando posibilidades ya que se constituyen como herramientas originando nuevas relaciones con el conocimiento en el marco de las comunicaciones y espacios culturales.

Práctica profesional.

Romina Bogossian

Durante la cursada de la asignatura Producción Gráfica se incorporan a la misma dos niveles de alumnos, los ingresantes de primer año, que generalmente son de la carrera Diseño Gráfico, y alumnos que cursan la materia en forma electiva, que son de distintas carreras, como Imagen y Sonido, Publicidad y Fotografía.

Usualmente, se genera un nivel de cursada medio, es decir los contenidos siempre son los mismos, pero es el alumno, el que termina demandando que tipo de nivel de exigencia quiere en la materia. Esto es, si hablamos en general los dos niveles tan marcados suele suceder que los alumnos del primer año tengan curiosidad y se esfuercen por aprender o también, que no ven como importante la materia y terminan por no ocuparse de ella. Por el contrario los alumnos más capacitados tienden a desmotivarse por el hecho de haber visto ya algunos contenidos de producción gráfica en otras materias.

Este cuatrimestre sucedió lo opuesto o mejor dicho una utopía. En lugar de tratar de promediar el nivel como para compensar las capacidades diferentes de los alumnos, el grupo mismo, a través de las distintas actividades programadas en el curso logró compensarse y hacer que las clases sean más ricas en cuanto a contenidos e interacción entre los alumnos. Los alumnos que ya finalizan sus carreras, encontraron la utilidad de la materia y generaron tal motivación y entusiasmo por sacar el mejor provecho, que los alumnos ingresantes tuvieron que ponerse a su nivel.

Todo esto puede llevarse a cabo gracias a una serie de prácticas como la implementación de visitas guiadas a imprentas y determinados trabajos prácticos sobre algún tema específico dentro del programa de la materia. Estos tipos de mecanismos didácticos para la educación son muy útiles y permiten llegar obtener logros y cumplir con los objetivos predeterminados de la materia.

Desde el punto de vista del docente, se puede decir, que genera mucha satisfacción el solo hecho de saber que el alumnado toma el curso con mucha motivación y expectativas que se transforman en objetivos cumplidos al final de la cursada.

Y el poder sentirse exigidos de parte del alumnado.

Estas sensaciones y realidades se vieron reflejadas básicamente en dos instancias.

Una sucedió en una visita que realizamos a la imprenta que tiene la particularidad de especializarse en un rubro puntual. Esto les permitió a los alumnos conocer la forma del desarrollo productivo, por otro lado también les fue posible asimilar de manera práctica, todos los contenidos teóricos dictados durante este tiempo en la materia.

Este es un punto importante, a mi criterio, dentro de la metodología del aprendizaje y el alumnado denota su importancia a través del interés demostrado en las visitas, la gran asistencia que hubo, la atención prestada a cada uno de los oradores (guía de la empresa visitada), las preguntas que surgen en medio de cada explicación y las reflexiones y conclusiones que se extraen luego de finalizada la visita.

El objetivo de la implementación de las visitas guiadas, es que el alumno capte de manera real, el trabajo que tendrá que realizar más adelante como profesional, es decir que vea plasmado gráficamente lo que él mismo diseñaría en un futuro.

Cabe destacar, también, que las visitas hacen que ellos se sientan verdaderos profesionales y los demuestran en el empeño que manifiestan en los debates dentro de la cursada o bien en los trabajos prácticos.

Todo esto hace exista una motivación recíproca entre los alumnos y el profesor y derive en un mejor manejo de las clases y del alumnado creando un ambiente ideal para el aporte de conocimiento. Es una forma pragmática a la hora de enseñar.

Otro trabajo que deben realizar los alumnos, es una clase especial, donde exponen en forma oral y presentan un escrito sobre un sistema de impresión determinado.

En algunos casos deciden ellos el sistema y en otros la elección es aleatoria.

Los resultados fueron diversos, se observaron trabajos muy completos, con presentaciones digitales, fotografías sacadas especialmente para la materia, y una exposición oral de un nivel muy profesional. En general se observaron buenas presentaciones orales y escritos completos.

Para concluir esta exposición, me gustaría comentar impresiones. En determinado momento mencione la palabra utopía. Quizás en esta coyuntura no se la palabra correcta, pero en un futuro, esta «idealización» sobre los cursos, sea algo normal o fuera de lo común. Lo poco acostumbrados que estamos de que el alumno nos exija y nos demande a nivel profesional, hace que esta sensación sea increíble.

Enseñar a los maestros a que enseñen menos, para que los estudiantes aprendan más.

Carolina Bongarrá

En esta era de la información donde todo pasa a una milésima de segundo, debemos aprender a seleccionar el material para no perder el tiempo. Pero esta frase que encabeza la ponencia no fue dicha hace unos días: Juan Amós Comenio, llamado el padre de la didáctica moderna, la repetía a sus docentes en el siglo XVII.

¿Qué es enseñar menos?: ¿Es no dar los contenidos mínimos?,

¿Es conformarnos con que los chicos tengan alguna idea de la materia?. No, a mi entender, es enseñar en profundidad, darle mayor tiempo e importancia a los contenidos relevantes. Es aprender a pensar, a reflexionar, a realizar un aprendizaje profundo: comprender, interactuar con el contenido, relacionar las nuevas ideas con el conocimiento anterior, conectar los conceptos con experiencias cotidianas, etc.

Este año 2004 ingresé a la Facultad de Diseño y Comunicación, y en el primer cuatrimestre di todos los contenidos de la planificación. Perfecto, excelente, estaba re contenta. Pero cuando me encontré con esta frase de Comenio, un sacudón se produjo en mí y empecé a reflexionar sobre este tema. Porque el ritmo acelerado desarrollado, en pos de cumplir con todos los temas, no había dado paso al tiempo de reflexión necesario.

Y leyendo un poco más de este gran pensador checo, y uno de sus hombres de letras más destacados del siglo XVII, en su libro «Didáctica Magna» nos propone nueve principios sobre cómo enseñar con fundamento, basados en su observación del crecimiento de los organismos naturales.

1. La naturaleza observa un tiempo adecuado.
2. La naturaleza prepara el material antes que comience a darle forma.
3. La naturaleza elige un sujeto apto sobre el cual actuar, o lo somete a un tratamiento adecuado para hacerlo apto.
4. La naturaleza no es confusa en sus operaciones, pero en su progreso avanza claramente de un lugar a otro.
5. En todas las operaciones de la naturaleza, el desarrollo es desde el interior.
6. La naturaleza, en sus procesos formativos, comienza con lo universal y termina con lo particular.
7. La naturaleza no hace saltos, sino que procede paso por paso.
8. Si la naturaleza comienza algo no lo abandona hasta que toda la operación quede completa.
9. La naturaleza evita cuidadosamente los obstáculos y las cosas que probablemente causen daño.

Comenio relaciona la enseñanza con la naturaleza, y Oswald Schon en «Formación de Profesionales Exitosos», con el arte: «No es casual que los profesionales a menudo se refieran a un arte de la enseñanza o de la dirección empresarial y utilicen el término artista para referirse a aquellos profesionales de la práctica extraordinariamente expertos en el manejo de situaciones de incertidumbre, singularidad y conflicto».

Es bueno recordar, lo hicimos constantemente en Introducción a la Didáctica, que los docentes universitarios no fuimos formados para enseñar, no nos instruimos en pedagogía y no tuvimos en nuestra carrera materias como Didáctica. Por eso, muchas veces hacemos lo que podemos, y más. Porque tenemos que lidiar con innumerables situaciones de conflicto para las cuales no recibimos instrucción. De todas formas, no todo está perdido. La Facultad ofrece cursos, la carrera de Docencia Universitaria cada vez está siendo más requerida, y la experiencia nos ayuda a afrontar las diversas situaciones que se van presentando.

Volviendo al tema de «Enseñar menos para que aprendan más», Schon continúa diciendo: «Desde el punto de vista pedagógico, los docentes suelen encontrarse con una diversidad de marcos dentro de los cuales pueden encuadrar su actividad. Por consiguiente, la sencilla máxima –enseña lo

que sabes- se complica por el hecho de que habitualmente lo que uno sabe puede ser presentado a los alumnos de muchas maneras distintas».

Retomando a Juan Amós Comenio, y por si alguien a esta altura piensa que él planteaba una enseñanza «light», el proyectaba: «Enseñar todas las cosas a todos los hombres y desde todos los puntos de vista». Esto es lo que nos permitirá, como docentes, generar alumnos pensantes y no meros repetidores del saber. Alumnos curiosos, preguntones, observadores y con capacidad de gestión. Claro, esto demanda mucho más de nosotros, pero creo que vale la pena. Para terminar, quisiera referirme a un tema que va de la mano con la enseñanza: la deserción escolar. El 24 de octubre, una nota publicada en el La Nación, daba cuenta de las medidas que estará tomando el gobierno para evitar que los jóvenes abandonen los estudios superiores.

El Ministerio de Educación impulsará que las universidades trabajen en conjunto y transformen los primeros años en ciclos iniciales de formación básica por familias de carreras, que luego puedan reconocerse como equivalentes en las instituciones.

Así, un estudiante podría cursar en una universidad dos años de ciencias exactas y naturales, por ejemplo, que luego le permitirían continuar con el cursado de distintas carreras - Biología, Física, Química, Matemática- en la misma Universidad o en otra que reconozca esos estudios. O hacer un ciclo general de Ingeniería y sólo entonces optar por una especialidad. Los ciclos tendrían, según sus impulsores, ventajas adicionales: permitirían retrasar la elección vocacional definitiva y darían formación sólida en el tramo fundante de la carrera. «Se trata de una política pública para mejorar el rendimiento de los alumnos. La idea es resolver un problema existente sobre el que se tiene un diagnóstico compartido», dijo el secretario de Políticas Universitarias, Juan Carlos Pugliese. «Los ciclos no resuelven los problemas que los chicos traen del secundario, no son remediales ni compensatorios. Tampoco reemplazan a los sistemas de ingreso. Pero sí constituyen un modo en que la universidad puede tratar adecuadamente a los que empiezan, para que todos los que quieran estudiar puedan hacerlo en las mejores condiciones», apuntó Carlos Pérez Rasetti, asesor de la SPU.

En rigor, se trata de algo más que de acordar contenidos. Según el documento, durante estos años iniciales, la proporción de alumnos por docente debe permitir procesos de enseñanza «intensos, con mucho diálogo y con orientación personalizada»; los docentes deben estar formados para aplicar «estrategias pedagógicas inclusivas»; se debe facilitar a los alumnos el acceso a información sobre la vida universitaria, con trámites sencillos y condiciones previsibles de cursada; debe haber equipamiento suficiente, y se debe dar prioridad a la atención de los estudiantes, con tutores y referentes.

Es mi deseo que estemos, como docentes, a la altura de las circunstancias, en un mundo que cada vez se presenta más difícil para nuestros alumnos, en el cual no sólo debemos enseñarles contenido, sino ayudarlos a formarse como personas.